

'El Gobierno nos hizo erradicar la coca y nos dejó solos'

Campesinos que se comprometieron con la sustitución de cultivos ilícitos en Meta y Guaviare se sienten engañados y sin apoyo.

MARÍA ISABEL ORTIZ FONNEGRA - REDACCIÓN JUSTICIA | @PazyJusticiaET

Hace dos años, como consecuencia del proceso de paz, las Farc salieron de Meta y Guaviare, territorios que por décadas estuvieron bajo control de su 'bloque Oriental', considerado el más beligerante y asociado al negocio del narcotráfico. Y aunque la tranquilidad se siente en los territorios anteriormente dominados por las Farc, sus pobladores aseguran que los problemas no se fueron con la guerrilla.

En tiempos de guerra, relatan los campesinos, había masacres y enfrentamientos, por lo que muchos tuvieron que desplazarse, pero, afirman, no pasaban el hambre que viven hoy porque la coca, que vendían a grupos ilegales, sostenía a sus familias.

La paz le devolvió el turismo a la zona, pero este se ve amenazado con la incursión de disidencias de las Farc al mando de 'Gentil Duarte' y de bandas criminales.

Los campesinos ya han sido citados a reuniones en las que hombres armados, especialmente de las disidencias de los frentes primero y séptimo, los alientan a "luchar por sus territorios" y a que siembren coca.

Incluso, les ordenan cerrar el paso de turistas a importantes zonas arqueológicas, como las pinturas rupestres del raudal del Guayabero y Cerro Azul, sin ninguna explicación. También ha habido reportes de amenazas a líderes comunales.

Para los campesinos, esto "es el resultado de una paz que llegó incompleta". La principal queja en Meta y Guaviare es que no les han cumplido con los proyectos productivos que sustituirán la coca, y son conscientes de que si vuelven los cultivos ilícitos vuelve la guerra.

En Meta y Guaviare se inscribieron al programa de sustitución voluntaria 16.953 familias que, a corte del 31 de enero de este año, erradicaron 3.790 hectáreas de narcocultivos, cifra verificada por Naciones Unidas.

Por situaciones de orden público, en 72 veredas de estos dos departamentos no

se ha podido verificar el cumplimiento de las familias, pero el organismo multilateral considera que el 94 por ciento de las familias honraron el acuerdo.

Y si bien muchos campesinos recibieron los pagos y compensaciones contempladas por erradicar el cultivo ilícito, dicen que con la misma diligencia no les han llegado los proyectos productivos que les permitirían vivir, y que tampoco tienen vías para sacar los que serían sus futuros productos.

En muchos lugares, como en Charras, vereda de San José del Guaviare, ni siquiera tienen electricidad o agua, a pesar de que a menos de 5 kilómetros de allí el Gobierno dio estos servicios, e incluso un esquema de recolección de basuras, al Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación (ETCR) de los ex-Farc.

"Hoy sentimos gran preocupación, levantamos nuestro único sustento, pero el Gobierno nos ha dado la espalda y padecemos hambre", dijo Alfonso Bonilla, un campesino de la vereda El Tigre, de San José del Guaviare.

Esa denuncia se repite vereda tras vereda, "no hemos logrado cambiar la coca por un proyecto que nos dé plena seguridad alimentaria", comentó otro campesino en Charras.

A eso se suma que en su mayoría los labriegos no tienen sus predios titulados, lo que les dificulta el acceso a créditos. Esperan que esto mejore con la reciente inauguración de una oficina en Guaviare de la Agencia Nacional de Tierras.

Rastros de glifosato

Aún peores son los líos con los permisos para exportación de productos agrícolas, una promesa de vida que a muchos les iluminó los ojos, pero que se acabó cuando análisis de algunos de esos productos demostraron que los alimentos tenían trazas de glifosato, el herbicida con el que por años el Gobierno fumigó los cultivos ilegales, afectando no solo los cultivos de coca, sino el ecosistema y suelos que hoy todavía dan productos contaminados.

"Estamos en el programa

de sustitución, nos metimos con caucho, cacao, maracuyá... Algunos hicieron el proceso para exportar, pero les hicieron el análisis y tienen

trazas de glifosato. (...) Eso así no lo certifican, nos tocará comernos los productos contaminados", comentó un campesino de la vereda

Charras. Con este panorama, algunos campesinos piensan que tarde o temprano tendrán que volver a la coca.

Es más, hasta le han puesto fecha a esa condena: agosto del 2019, cuando, según el Gobierno, se acaban los ETCR en los que se concentran los excombatientes de las Farc. Si se acaban estos puntos, también se va la Fuerza Pública que los protege, ese sería el escenario en el que, si no tienen más salidas, los campesinos volverían a la coca, comentó un líder comunal de Charras.

"Algunos hicieron el proceso para sacar productos de exportación, pero lamentablemente les hicieron el análisis y tienen trazas de glifosato (...). Eso así no lo certifican".

ILD DIVO

PRESENTA

TIMELESS

15th Anniversary

(| M movistar arena |)

BOGOTÁ - 22 de mayo

PREVENTA EXCLUSIVA del 8 al 12 de abril de 2019*

ALISTA TUS TARJETAS DEL ENTRETENIMIENTO, LAS TARJETAS CRÉDITO Y DÉBITO DE LOS BANCOS AVAL.

*Preventa válida desde las 00:00 a. m. del 8 de abril de 2019 hasta las 8:59 a. m. del 12 de abril de 2019 o hasta agotar existencias, lo que ocurra primero. Preventa exclusiva para compras con Tarjetas Crédito de los Bancos AV Villas, Bogotá, Occidente y Popular en puntos de venta Tu Boleta, página web de www.tuboleta.com y call center. Compras para Tarjetas Débito de los Bancos AV Villas, Bogotá, Occidente y Popular en puntos físicos de venta Tu Boleta. Aplica para máximo 6 boletas por transacción. Son 7.340 boletas para preventa de los Bancos Aval. Preventa disponible pagando con Aval Pay para compras presenciales y telefónicas de usuarios registrados en la aplicación, máximo 2 boletas por transacción. Precio de boletería sujeto a disponibilidad y existencias al momento de la compra. Consulta precios, localidades y más información del evento en www.tuboleta.com. No acumulable con otros incentivos o promociones. No incluye costo por servicio. Grupo Aval y los Bancos Aval únicamente actúan como aliados del evento, razón por la cual no se hacen responsables de la realización del evento o cualquier cambio en las condiciones del mismo. Organiza: TBL LIVE S.A.S.



En Charras, vereda de San José del Guaviare, ni siquiera tienen electricidad o agua. FOTO: MARÍA ISABEL ORTIZ. EL TIEMPO

Nueva ola de plantíos

La infantería de Marina del Ejército detectó nuevamente en la vereda La Tigra, en el sur de Meta, un germinadero y semillero de matas de coca. De acuerdo con el coronel Jorge Rico, comandante del batallón fluvial de infantería de marina n.º 32, que opera en el río Guayabero, han encontrado en varios de estos lugares una especie de viveros en los que se siembran semillas de coca hasta que germinan y alcanzan unos 15 centímetros de alto. En ese momento estas plántulas, que no requieren tanto espacio como un cultivo normal de coca, son vendidas a 300 pesos cada una para llevarlas a otros sitios, donde las trasplantan y esperan a que estén listas para ser cosechadas.